

Labores del Congreso de Bruselas

enviadas a la CONFEDERACION OBRERA DE COLOMBIA, las cuales empezamos a publicar en la presente edición.

RESOLUCIONES COMUNES

sobre la cuestión de la raza negra en el mundo.

[Presentada y aprobada unánimemente en el Congreso Internacional reunido en Bruselas, contra la opresión colonial y el imperialismo].

Durante cerca de 500 años los pueblos negros del mundo han sido víctimas cruelmente oprimidas. La institución de la venta de esclavos, como consecuencia de la revolución comercial y de la expansión de Europa fue el comienzo de un régimen de terror y de robos que es uno de los más horribles de la historia de la humanidad. Como resultado de este comercio, el Africa perdió más de cien millones de habitantes. De cada cinco hombres morían cuatro en el negocio sangriento de la caza y transporte, siendo sometidos los supervivientes a la esclavitud en el Nuevo Mundo.

La inmensa riqueza procedente de este comercio indigno ha sido la base de la propiedad y del desarrollo de los comerciantes europeos y de los estadounidenses; pero el desarrollo de los pueblos de Africa fue paralizado entonces bruscamente y su civilización, que en varios lugares alcanzaba un alto estado de progreso, fue casi completamente destruida. Estas naciones fueron declaradas paganas y salvajes, una raza inferior destinada por el dios de los cristianos a ser esclava de los superiores europeos, sin ningún derecho que debiera ser respetado por el hombre blanco. Se elevó un prejuicio hostil y duro contra la raza negra, prejuicio que ha dominado los sentimientos de la mayor parte de los europeos, causando proscripciones negras, degradantes y perniciosas.

La abolición de la forma de esclavitud más inferior no libró a los pueblos negros más que de aquel infortunio de ser considerados legalmente como una propiedad personal; el sometimiento, la explotación y exterminio de aquéllos dura todavía. La marcha

del sometimiento fue grandemente acelerada por el loco encarnizamiento de las potencias europeas en la busca de territorios africanos entre los años de 1880 y 1890. Los estados africanos fueron sometidos por el fraude y por la fuerza; los estados africanos fueron sometidos, y tierras y posesiones casi todas expropiadas por la fuerza y distribuidas entre personas y corporaciones europeas y sus pueblos obligados por los más brutales e inhumanos sistemas a producir inmensas riquezas para sus opresores. Las más graves enfermedades cayeron sobre el pueblo y sus ganados; la espantosa labor de devastación y de muerte puede comprobarse en el hecho de que, a despecho de la gran virilidad y fecundidad de los pueblos africanos, el Africa es actualmente el menos poblado de todos los continentes.

Tales fueron las bendiciones del cristianismo y de la civilización llevada a los africanos. Así tenemos que actualmente en un continente de 11.500,000 millas cuadradas (unos catorce millones de kilómetros cuadrados) no hay más que dos estados muy pequeños, Abisinia y Liberia, que pueden ser considerados como independientes. El primero se encuentra actualmente amenazado por el pacto anglo-italiano y el segundo por las aduanas y misiones de policía que se encuentran en las manos de oficiales estadounidenses, por una gran concesión otorgada a una corporación importante de Wall Street. No puede ya durante mucho tiempo considerarse como libre aquel pueblo. La expropiación de las tierras y el exterminio del pueblo que tuvieron lugar en Kenya y en el Sudan, fueron una recompensa digna del imperialismo, a los africanos que sacrificaron en la guerra mundial y que había sido auzolada como una guerra destinada a dar la democracia al mundo y a restablecer el derecho de las naciones débiles. Lo propio sucede con los pueblos de la Unión del Africa del Sur que ha tolerado recientemente el "Color Bar Bill" que prohíbe a los indígenas trabajar en las fábricas y ser

FRUTAS

cristalizadas y jamones "Férris", vende permanentemente, el CAFE HAMBURGO, y muy pronto el excelente queso holandés.

empleados en los servicios civiles, aumentando así las miserias de aquellos pueblos ya oprimidos por leyes e impuestos intolerables. En todas partes de Africa, exceptuada una pequeña superficie, de la costa occidental, el pueblo está sometido rigurosamente al yugo del imperialismo extranjero; la producción de aquel distrito es ocho veces más intensa que en los distritos vecinos poseídos por los europeos, lo que prueba irrefutablemente la defectuosidad del sistema moderno de esclavitud.

En los Estados Unidos los doce millones de negros cuyos derechos de igualdad están garantizados por la Constitución se ven rechazados de toda participación en la vida política y social de la nación. Esta opresión es particularmente muy intensa en los Estados del sur, donde aún existe el espíritu de tiranía. Martirios, sometimientos, injusticias legales, deudas y esclavitud, linchamientos, degradan y aniquilan aquellos pueblos. Este sistema de opresión quiere convertir a esta raza en una casta inferior y servil explotada por todas las demás clases de la sociedad. Haití erigida en república por el heroísmo de Toussaint Louverture y sus partidarios, es ahora sometida y aniquilada por aquella misma potencia que proclamó "la guerra por la democracia". Más de 3.000 haitianos han sido asesinados por los marinos de los Estados Unidos, un gran número ha sido movilizado para la construcción de fuertes militares; se les ha despojado de sus tierras y de sus libertades; fueron aprisionados y torturados como todos los que se atre-

[Pasa a la sexta página]

MAQUINISTAS

DEL FERROCARRIL, OBREROS, ETC.

Ahora que os han aumentado los salarios, debéis consumir los deliciosos chocolates "LA CRUZ" amargo y "BANDERA" con azúcar de la COMPANIA NACIONAL.

SON LOS MEJORES DEL PAIS

